

LA SANTIDAD & EL SERVICIO

Mensaje #27: (Lev 21) Leyes acerca de la santidad y el servicio del ministerio

En Levítico 21 seguimos con el “código de santidad” pero el enfoque cambia un poco.

- Hasta aquí, de Levítico 17 al 20, Dios ha estado dando instrucciones para la santidad de *todo el pueblo*.
- En Levítico 21 y 22 el Señor da instrucciones adicionales para *los sacerdotes*.

Tengamos cuidado con este capítulo acerca de los “ministros”: No crea que usted se excluya de la exhortación aquí simplemente porque no es “pastor”.

- Si usted es un cristiano, Dios lo ha llamado al ministerio de la reconciliación—el evangelismo.
- Además, todos los santos somos llamados al ministerio de edificación (ayudando a cristianos a crecer).
- Entonces, la exhortación que vamos a ver en Levítico 21 es para todos nosotros como “ministros” de Dios.

I. (v1-15) Dios exige la separación en Sus ministros

A. (v1-9) Dios exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”)

1. (v1-4) El ministro de Dios tiene que separarse de los muertos

- (v4) El ministro no debe contaminarse como “cualquier hombre” porque Dios lo ha apartado para un uso especial (*no es* “cualquier hombre”).
- (v1) Obviamente andaba alrededor de los muertos, pero Dios le prohibió *tocarlos*.
- (v2-3) Hay una provisión para la familia: Puede tocar el cuerpo muerto de un pariente.
- Hoy día, nosotros andamos entre los muertos (los pecadores) todos los días. Es inevitable.
 - Pero no debemos “tocarlos”; no debemos participar con ellos en sus obras infructuosas.

2. (v5-6) El ministro de Dios tiene que separarse del mundo

- (v5) Dios no quiere que los Suyos imiten las costumbres de los pueblos a su alrededor.
- (v6) Quiere que seamos imitadores de Él, santos porque Él es santo.
 - (1) Cuando no vivimos así, profanamos el nombre de Dios; blasfemamos Su nombre.
 - (2) (Flp 1.27) Es por esto que Pablo nos exhorta a comportarnos “como es digno del evangelio de Cristo”. Si no lo hacemos, profanamos el nombre de Cristo que llevamos y predicamos.

3. (v7-8) El ministro de Dios tiene que separarse en el matrimonio

- Dios puso restricciones en cuanto al tipo de mujer con la cual un sacerdote pudo casarse.
 - (1) Su esposa tenía que ser de buen carácter y de buena reputación.
 - (2) El carácter de una esposa y su reputación afecta el ministerio del sacerdote, entonces él tenía que casarse con una mujer irreprochable y piadosa.
- Este principio es todavía válido hoy.
 - (1) Su pareja afecta su ministerio (afecta cómo, cuánto y en dónde Dios lo puede usar).
 - (2) ¡Así que, escoja bien a su pareja! Una equivocación tendrá consecuencias duraderas.

4. (v9) El ministro de Dios tiene que separarse en la familia

- Exactamente como su pareja le puede afectar en el ministerio, así también sus hijos.
- Si sus hijos son “mal criados”, ¿quién los crió así? ¡Usted! Y ese mal testimonio de sus niños mal criados le va a afectar cuando trata de hablar a los demás de Dios y de la Biblia.

5. [Repaso: v1-9] Dios exige la separación (la santidad) en las vidas de Sus ministros, los sacerdotes.

B. (v10-15) Dios exige la separación en el sumo sacerdote

1. (v10a) Esta es la primera mención del “sumo” sacerdote en la Biblia
 - a) Siempre hemos visto a Aarón como el sacerdote encima de los demás, pero aquí se usa la palabra “*sumo*” por primera vez en la Escritura.
 - b) No es una sorpresa, entonces, que vemos un buen cuadro de Cristo en este pasaje.
 - (1) Los sacerdotes forman un cuadro de nosotros, los ministros de la reconciliación.
 - (2) El sumo sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres, el que lleva la sangre detrás del velo para conseguir la redención de los pecadores. Entonces, él es como Cristo.
2. (v10b-12) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente de la muerte
 - a) El sumo sacerdote no podía contaminarse por ninguna persona muerta, ni por familia.
 - b) En esto vemos un cuadro de Cristo Jesús quien nunca se contaminó por un muerto. Cada muerto que Él tocó, resucitó.
3. (v13-15) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente en el matrimonio
 - a) (v7) Los sacerdotes no podían casarse con: una ramera, una infame o una divorciada.
 - b) Aquí Dios requiere todo esto y algo más para el sumo sacerdote: una viuda.
 - La esposa del sumo sacerdote tiene que ser una virgen, sin ninguna mancha.
 - c) Esto, obviamente, es un tipo y cuadro de Cristo Jesús y Su “esposa” (una virgen: 2Cor 11.1-2; que Cristo quiere sin ninguna mancha: Ef 5.25-27).

C. [Repaso: v1-15] Dios exige la separación (la santidad) en Sus ministros.

1. Exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”, un cuadro de nosotros).
2. Exige la separación en el sumo sacerdote (porque él era un cuadro de Cristo Jesús).

II. (v16-24) Dios exige la perfección en Sus ministros

A. (v16-17) El que tiene “defecto” (el que no es “perfecto”) no puede participar en el ministerio ofreciendo el pan de su Dios.

1. En este pasaje de los “defectos” vemos un cuadro del cristiano “carnal”, el que debe ser ya espiritual (maduro, “perfecto”) pero que todavía anda en la inmadurez.
 - a) (1Cor 3.1-3) Es alguien como los corintios, un niño en Cristo (carnal, inmaduro, con defectos).
 - b) (Heb 5.11-14) Es alguien estos hebreos: Deben ser ya maestros (“perfeccionados”) pero todavía no han alcanzado la madurez.
2. (2Tim 3.16-17) Recordemos la definición de “perfecto”: Es estar “enteramente preparado para toda buena obra” (las obras del ministerio).
 - a) (Ef 4.11-14) La perfección es un proceso que lleva a uno de la inmadurez (de ser un “niño” en la fe; v14) hasta ser como Cristo, el varón *perfecto* (v13), para hacer la obra del ministerio.
 - b) En Levítico 21 vemos 12 diferentes “defectos” que descalifican al ministro del ministerio.

B. (v18-20) Los defectos que descalifican al ministro del ministerio

1. En un estudio como este (viendo tipos y cuadros en Levítico), una lista como esta presenta una oportunidad para sacar muchos cuadros “personales” (o sea, “alegóricas”).
 - a) Puesto que podríamos sacar muchos diferentes cuadros de “cristianos carnales” de esta lista, he decidido *no* explicar cada defecto.
 - b) Prefiero ver la lista en conjunto como un cuadro de los que no son perfectos para tener tiempo para hablar de una aplicación práctica.

2. Ciego: Si uno no puede ver (según la voluntad de Dios), no puede ejercer el ministerio.
3. Cojo: No puede caminar (andar) bien.
4. Mutilado: En el contexto del defecto que sigue (“sobrado”: tiene algo “extra”), “mutilado” quiere decir que algo “le falta” (un miembro amputado, por ejemplo). Dios quiere que seamos completos.
5. Sobrado: Esto se refiere a algo que le “sobra” en su cuerpo (un tumor, etc.). Todo lo “extra” no es de Dios sino del ser humano (2Cor 2.1-5). Y es un defecto.
6. Quebradura de pie: El que está “dañado” en el uso de sus pies (no evangeliza; Rom 10.15; Ef 6.15).
7. Rotura de mano: El que está “dañado” en el uso de sus manos (no trabaja, no sirve a otros).
8. Jorobado: El que ha crecido (se ha desarrollado) de una manera torcida (mala doctrina y práctica).
9. Enano: El que no ha crecido (no se ha desarrollado) a pesar de los años que tiene (1Cor 3.1-3).
10. Que tenga nube en el ojo: Ve pero no ve bien (como el hipócrita que tiene una “viga” en su ojo).
11. Que tenga sarna: Tiene un parásito que le da un picazón en su carne (ejemplo: pornografía).
12. Que tenga empeine: Tiene una enfermedad que le da un picazón en la carne (alimenta su carne).
13. Que tenga testículo magullado: No se puede reproducir; no da fruto.

C. (v21-23) Dios da una provisión pero repite también la prohibición

1. El que nace en la familia de Aarón era sacerdote (o sea, era sacerdote por nacimiento).
 - a) Entonces, Dios le dio una provisión de comida: (v22) Le dio pan.
 - b) Pero: (v21, 23) Le prohibió participar en el ministerio (no puede “ofrecer el pan”).
2. Hoy día, el que nace de nuevo, nace como ministro—cada cristiano tiene obras que hacer en el ministerio (obras que resultan en la edificación del Cuerpo de Cristo).
 - a) Dios ha dado una provisión de pan para todos nosotros: La Palabra de Dios (el “pan”).
 - b) Pero si uno *no es perfecto* (si tiene defecto), Dios le prohíbe participar en el ministerio.
3. ¿Cómo podemos ser perfectos?
 - ¿Cómo podemos crecer y así tener menos “defectos” y llegar a ser más y más “perfectos”.
 - a) Primero, entendamos que ser “perfectos” es ser como Cristo.
 - (1) (Lucas 6.40) Ser perfecto es la meta (y el resultado) del proceso de discipulado.
 - (2) (Rom 8.29) Entonces, “perfeccionarnos” es ser conformados a la imagen de Cristo.
 - (3) (Ef 4.11-15) Crecer en Cristo es crecer en la madurez espiritual y cuando hacemos esto dejamos de ser como éramos antes (con defectos) y llegamos a ser más y más como Cristo.
 - (4) ¿Cómo crecemos en Cristo? ¿Cómo es que Dios nos conforma a la imagen de Su Hijo?
 - b) Hay *cinco medios principales* que Dios usa para hacernos crecer en Cristo.
 - (1) Esto es sumamente importante porque...
 - (a) Es muy fácil llegar a creer que “el discipulado” tiene que ver con cursos, lecciones y grupos pequeños de estudios bíblicos.
 - (b) El discipulado es *toda la vida cristiana* porque se refiere al proceso de crecer en Cristo.
 - (c) Hay cinco medios (“pasos”) por los cuales crecemos y así creceremos hasta la muerte.
 - (2) Primero, tenemos que identificarnos con Cristo: Romanos 12.1-2
 - (a) Tenemos que *querer* crecer en Cristo y así *decidir* entregarnos al proceso.
 - (b) Tenemos que decidir vernos en otra “categoría” de personas: Ya no formamos parte del mundo; ya somos de Cristo. Tenemos que identificarnos con Cristo primero.

(3) Segundo, tenemos que aprender la Escritura: Colosenses 1.27-28

- (2Tim 3.16-17) Todo el proceso de perfeccionarnos empieza con aprender (con la “enseñanza” de la Escritura).

(4) Tercero, tenemos que aplicar la Escritura: 2Timoteo 3.16-17

- Sin la aplicación de lo que estamos aprendiendo, nunca llegaremos a ser “perfectos”.

(5) Cuarto, tenemos que sufrir: Hebreos 5.8-9

- (a) Si no sufrimos, nunca nos perfeccionamos. Sin el sufrimiento, no hay crecimiento.
- (b) El sufrimiento es uno de los medios principales que Dios usa para quitarnos los “defectos” y hacernos “perfectos”, como Cristo. Tenemos que sufrir para crecer.

(6) Quinto, tenemos que vivir la vida cambiada: Gálatas 2.20

- (a) La obediencia que aprendemos en el sufrimiento no vale nada si no seguimos obedeciendo constante y consistentemente.
- (b) Es el nuevo estilo de vida que, con perseverancia, dará el fruto que glorifica a Dios.

Conclusión: (v24) Este mensaje de la santidad y el servicio es para todos...

Cada uno de nosotros hemos nacido de nuevo como ministros; Dios tiene obras que quiere que hagamos.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

- Pero, para hacer las obras, necesitamos la santidad: Tenemos que separarnos del pecado y apartarnos para el uso de Dios. Esto quiere decir que tenemos que ser “perfeccionados”.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de **perfeccionar** a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Efesios 4.11-12]

- Este proceso se llama “discipulado” y tiene que ver con crecer en Cristo por cinco medios principales:
 1. **Identificarse con Cristo:** Tomar la decisión de verse en otra “categoría” de personas.
 2. **Aprender la Palabra:** Leerla, asistir a una iglesia que la enseña, meterse en los estudios bíblicos.
 3. **Aplicar la Palabra:** Obedecer lo que está aprendiendo; imitar a los que ya están haciéndolo.
 4. **Sufrir:** Perseverar en el sufrimiento (obedecer aun cuando le cuesta y le duele)
 5. **Vivir la vida cambiada** (constancia y consistencia en un estilo de vida como el de Cristo)

La exhortación, entonces, es sencilla:

- **Seamos** discípulos (conversión y crecimiento) para que luego...
- **Hagamos discípulos** (evangelismo y edificación—ayudemos a otros a ser discípulos del Señor y luego a crecer como Sus discípulos).